



**Lector:**

3444

Este libro pertenece a la **Biblioteca Pública Municipal de Cabra**, la cual te lo ha prestado para que lo leas y lo devuelvas seguidamente a la Biblioteca.

Esta devolución debe hacerse a los *diez* días o a los veinte como máximo. Esto es inexcusable, porque siendo numerosos los lectores, pocos los libros de que se disponen y establecido el préstamo diario, de retrasarse en su entrega, llegará el momento en que sería imposible facilitar más libros.

Tu deber es, por consiguiente, cuidar de este libro, forrándolo con papel fuerte, y no mancharlo, ni romperlo, ni escribir en sus hojas, ni dejar caer entre éstas la ceniza del cigarro.

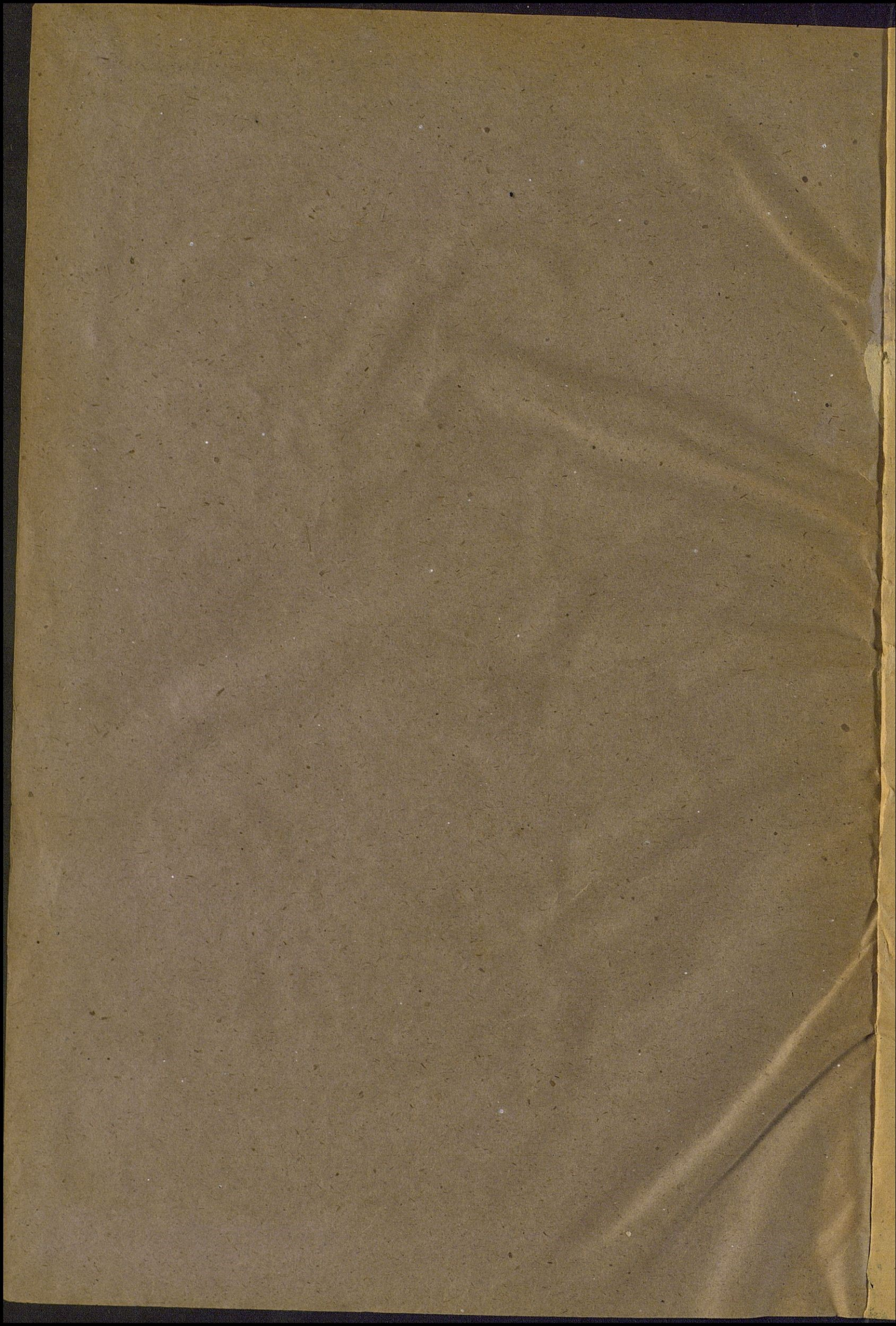
Es tu deber también, *no prestarlo*, ni a parientes ni a amigos. Si estos lo necesitan, deben solicitarlo de la Biblioteca, la que, con gusto, se lo facilitará, tan pronto como tú lo entregues.

Si lo prestas, perjudicas a quienes están esperando, en la Biblioteca, la lectura de este libro, los que tienen el mismo derecho que tú; y te perjudicas a tí mismo, porque imitando los demás tu ejemplo, el nuevo libro que esperas retirar de la Biblioteca no podrás recibirlo, porque también lo habrán prestado otros y tardará en llegar a tus manos.

Procura solicitar libros sólo durante las horas señaladas para el préstamo. Cuida de llevar anotados diez o doce números de los libros del Catálogo (nunca señales autores ni títulos) y de entregar, separadamente, el libro y el *carnet*.

De no cumplir todas estas indicaciones, sabe que no te conduces como buen lector y que dificultas la marcha de la Biblioteca, a lo que no tienes derecho.

9444



# El popular

Año XXV

Cabra 7 de enero de 1942

N.º 1222



## LA COSECHA CORTA Y LA CRISIS PROBABLE

Si en todo tiempo es una preocupación constante de todos los pueblos preveer sus crisis, y arbitrar los medios para evitarlas o al menos para reducirlas, en los tiempos actuales estas preocupaciones aumentan porque las circunstancias actuales no permiten sostener crisis obreras, sino evitarlas con los medios, incluso heroicos, que se precisen, aparte de que en buena doctrina nacional-sindicalista, no debe sostenerse nunca una crisis obrera ni con subsidios y menos con cocinas. La justicia social empieza allí donde el viejo estado terminaba un problema grave, por incapacidad, con lamentos, con repartos de obreros o con comedores que muchas veces abrió el miedo y no la verdadera caridad cristiana y esta justicia social que puede admitir transitoriamente el comedor y el subsidio no puede hacer de un viejo modo liberal, norma y estilo de política nueva. Y es mucho más agradable leer la noticia de que han comenzado determinadas obras, que la relación de las comidas servidas en tal sitio. En el primer caso es España que progresa; en el segundo, es la caridad que suple la acción constructora y progresiva.

En Cabra todos los años tenemos épocas de crisis obreras más o menos acentuadas, en el periodo que media entre el final de una recolección de cosecha y las labores preparatorias para otra, crisis que serán más o menos graves según la previsión del gobernante en preparar obras que absorban los brazos en paro.

Este año el buen tiempo—el buen tiempo para los habitantes de la ciudad—lleva la recolección de la cosecha de aceituna a una velocidad que en plazo breve dará fin a esta intensa labor agrícola del campo, y cuando esto llegue tendremos un grave problema planteado, porque desde entonces hasta que se presenten las labores preparatorias para la de verano pueden transcurrir tres meses sin trabajos por realizar, creando un problema de gran envergadura, si nos coje desprevenidos y que si se intenta resolver con cocina económica o popular, a los precios de hoy, se emplearían unos miles de duros que podrían invertirse en jornales para obras útiles, que daría satisfacción en primer término al obrero que quiere el precio de su trabajo y no la dádiva más o menos generosa.

Cuando llegue ese momento, es hora de que Cabra, siempre sufrida y a veces olvidada, reclame o implore la protección o atención mínima que merece. En primer término la Diputación tiene con nuestra ciudad, deudas que cumplir: está la extensa y magnífica red de caminos vecinales, muchos a punto de desaparecer si no se les repara inmediatamente, otros aún sin terminar y muchos ya cortados por falta de obras en puentes, y está el camino del Cementerio que es un caso típico de olvido para Cabra obra que fué declarada urgentísima, hace ya dos años, que el Ayuntamiento hizo un esfuerzo para poner en la caja de la Diputación el dinero preciso para su aportación y que todavía tiene el pueblo que soportar el peligro de camino tan preciso. ¿No podría la Diputación con vistas a la probable crisis, invertir algo en estas obras necesarias e inaplazables?

Y lo mismo podría pedirse al Estado, para que ese capital invertido en el grupo Escolar paralizado durante la guerra no quedara arruinado, perdido por la acción destructora del tiempo.

Y para completar esta previsión, el Ayuntamiento debe recurrir, si no puede contra sus cajas, contra la décima del paro obrero para seguir las tareas de urbanización que durante la guerra se emprendieron para terminar la urbanización del centro y emprender ese saneamiento por las calles de los barrios.

Así con estas medidas previsoras, la crisis que puede presetarse larga se evitaría o reduciría al mínimo.

El popular

## ELEGÍA A LA NOSTALGIA

por MANUEL DIEZ CRESPO

Hay un amor en presente al que hay que darse cada día, y cuando es verdadero, también hay que darse a él en presente; saber interpretarlo con fidelidad en cada momento del recuerdo.

De pasados amores se hizo el hombre y también la Historia. Pero éstos se hicieron cuando el recuerdo fué acción por superar la tristeza, o cuando la alegría supo frenar su ímpetu en la verdadera conciencia de la razón. Por esto el recuerdo sin acción es muerte, y la nostalgia a secas es la mortaja del alma.

En las épocas difíciles, incómodas, el hombre vulgar sueña. Lo mismo le ocurre a este tipo de hombre particularmente en los días oscuros de su vida. En estos momentos, en general, los hombres se dan a la lamentación y no encuentran salida más que por el camino de la nostalgia. ¡Aquel tiempo!—dice—. ¡Aquella edad!—sueña—. Y aquellos tiempos o aquella edad que él vivió los aprovechó para vivir pensando en otras edades y para vivir soñando con variar de postura.

Esta sensualidad por el momento pasado, esa dulzura agitada de la nostalgia, vuelve hoy a invadir los cuerpos y las almas de muchos, y hablan con el vocabulario que antes despreciaron y viven de los sueños que antes consideraron como horrendas pesadillas. Cuando la conciencia está en crisis, se conforta de recuerdos. Cuando el corazón está sano y la inteligencia tiene fé, vive del presente y sueña con el futuro. Esta es la razón.

Si de la noche a la mañana, y por arte de magia, tal momento de la gran Historia se nos diera, estamos casi seguros de que la mayor parte de los hombres sentirían gran aburrimiento ante el anacronismo. Y no es que eso que se nos aparece haya llegado desvirtuado por la literatura o por la leyenda; es, simplemente, que no lo hemos perfilado nosotros, que no lo hemos parido nosotros. Y una generación, un pueblo, un individuo, sólo pueden ser felices con lo que la dificultad y el amor les hizo vivir la tragedia de su propio embarazo.

Por eso, el que nada lleva dentro y el que no tiene esperanza de dar por

(Termina en la plana central)

**Un buen regalo de Reyes han recibido los ancianos de la ciudad.--El pasado lunes, se distribuyó el Subsidio a la Vejez a numerosos beneficiarios, por un importe total de 36.000 ptas., la gran obra social del nuevo Estado, por inspiración de Franco**



# de la vida local

**La entrada del Año Nuevo, se celebró en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, con la ya tradicional Misa de la Adoración Nocturna, a la que asistieron numerosos fieles.--En las navidades se han proyectado en el Cine, películas muy distraídas, pero se espera el gran film y la calefacción**

## Biblioteca Pública Municipal

### Los donativos de libros recibidos durante el bienio 1940-41

Ayuntamiento de Cabra, 233 libros; Srta. Concha Acosta, 1; D. José Albalá, 3; D. José Algaba Moreno, 6; don Juan Aranda Roldán, 9; D. Manuel Blasco Fernández, 5; D. Francisco Cañero Cañero, 1; D. Vicente Cañero Cañero, 2; D.ª Ana Capdevilla de Sagra, 1; D. Antonio Cobos Panadero, 11; Srta. Carmina Cobos Panadero, 5; D.ª Cinta Conesa, 6; D.ª Ana Córdoba Flores, 1; D. José Córdoba Muriel, 2; D. Angel Cruz Rueda, 1; D. José Díaz López, 2; D. Manuel Domínguez, 1; D. Manuel Durán, 3; EL POPULAR (Colección de este semanario, 2 años) 2; D. José Fernández González, 5; don Eduardo García Guio, 142; D. Antonio Gómez Pérez, 7; D. Francisco Gómez Pérez, 1; D. José Guijarro Cubero, 2; D.ª Carmen Yglesia de Pallarés, 2; D. José Lama Moreno, 1; D. Antonio Luna Pérez, 6; D. Antonio Luna Siméon, 3; D. Antonio Luque Pérez, 3; D. José Márquez Sánchez, 3; D. Guillermo González-Meneses, 17; doña Carmen Millet, de Domínguez, 1; doña Concepción Mohedano, 13; don Francisco Montes López, 4; D. José Mora Aguilar, 11; D. José Mora Ruiz, 1; D. Francisco Moreno Jiménez, 20; Srta. Africa Moreno Olmedo, 3; Don Baldomero Montoya Villasán, 5; señorita María Teresa Muriel Moreno, 18; D. Rafael Navarro Martín, 1; D. Mariano Ortiz González, 18; D.ª Carmen Pérez, 3; D. Antonio Pérez Jiménez, 1; D. Juan Pérez León, 1; D. Rafael Prieto Navas, 4; D. Vicente Tamayo, 2; don Alfonso Tortosa Costa, 1; D. Adolfo Velasco, 25; D. Juan Soca, 253.—Total de libros 862.

Ayuntamiento de Cabra, 219 folletos; D. José Albalá, 6; D. Juan Aranda Roldán, 9; D.ª Concepción Mohedano, 8; D. Francisco Moreno Jiménez, 9.—Total de folletos 251.

## Elegía a la nostalgia

(Viene de la primera página)

si mismo nada que pueda concretarse en vida, ni admite interpretaciones del pasado dentro de su tiempo—tradicción viva— ni tiene sosiego ante la tragedia que le rodea. Ese constante querer evadirse, ese andar por encima de las cosas, esperando otros días, es lo que va formando esas lagunas en la Historia y en las vidas de los hombres, enfebrecidos por sus naturalezas yermas.

Y así, porque la eternidad no es de este mundo, lo pasado no puede redimir presentes. Y porque la armonía del mundo está sometida a leyes físicas, también finitas, es por lo que cada hombre tiene su luz y su estrella sólo dentro de su tiempo y sólo dentro de sus días. Y sólo en estos días—no hay tiempo, sino sólo una vida—es cuando el hombre tiene que actuar, y vencer, y multiplicar sus ansias. Momentos graves hicieron la gran Historia, y ésta no se hizo de nostalgias, porque lo verdaderamente grande sólo copió en la palabra de Dios. Y los que viven de sueños, sólo remedan lo que hicieron los hombres.

No hay, pues, vida provisional. No hay momentos de tránsito para el hombre. Cada momento, en sí, es un tránsito activo, no una espera nostálgica, que se va como el cigarrillo que fuma, perdiéndose y subiendo, para nadie; escapándose ingratamente de la boca de su indolente creador...

## JOSÉ GARRIDO MORENO

DENTISTA

Consulta: ( Mañana, 10 1/2 a 1  
( Tarde, de 5 a 8.

Juan Ulloa, 29 CABRA

## Un magnífico día de Reyes para los ancianos que recibieron el Subsidio a la Vejez

En el salón de actos de nuestras Casas Consistoriales tuvo lugar en la tarde del pasado lunes la entrega del Subsidio a la Vejez a un gran número de beneficiarios egabrenses.

Otra de las grandes promesas del nuevo Estado que gobierna nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco se ve convertida en patente realidad.

No ha podido elegirse mejor fecha para realizar este acto de justicia so-

## El último éxito de Concha Linares Becerra

## Maridos de Coral

Pídale en la Librería Megías

De la Vida Religiosa

## Misa de fin de año en Santo Domingo

En la Parroquia de Santo Domingo se celebró la tradicional Misa de fin de año, concesión especial otorgada por el Santo Padre a la Sección Adoradora Nocturna.

Antes de comenzar la misa celebraron los adoradores la vigilia de reglamento.

Una nutrida capilla cantó la misa de Gómez Navarro que ofició el Señor Arcipreste.

La nave y capillas del templo se veían repletas de fieles muchísimos de los cuales se acercaron a la Sagrada Mesa para recibir el Pan de los Angeles.

cial que la víspera del día de los Reyes Magos.

Los beneficiarios, en cuyos semblantes se veía reflejado el gozo, al recibir tan gran auxilio, bendecían a nuestro salvador.

Se repartieron entre 338 beneficiarios más de 36.000 pesetas.

Tenemos noticias de que dentro de unos días se repartirán más de 90.000 pesetas.

## Elección de nueva Junta Directiva

En el Círculo de la Amistad

## Preliudios de boda

La prestigiosa Sociedad Círculo de Amistad, ha elegido la siguiente Junta Directiva para que rija sus destinos durante el corriente año 1942.

Presidente, D. José Fernández González; Vice-Presidente, D. José Remondo Manchado; Consiliario, Don Indio Muriel Verde; Depositario, Rafael Luque Toro; Secretario Don Pablo Delgado Benito; Vice-Secretario, D. Andrés Urbano Carrillo; Bibliotecario, D. Fernando Ruiz Muriel; Locales, D. Manuel Mora Mazorriaga; D. Rafael Entrena Murillo.



En Sevilla, donde residía, falleció el día 27 del pasado mes de diciembre, nuestra paisana la señorita Rafaela Sabariego Cañero.

Por sus virtudes era la finada muy apreciada de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma.

A su apenada madre doña Encarnación Cañero Corpas, a su hermano Vicente y demás familia les expresamos nuestro sentido pésame.

En la mañana del domingo último falleció repentinamente en esta población nuestro estimado amigo el laborioso horticultor D. Manuel Medina Roldán.

Por su hombría de bien y simpático carácter, gozaba el finado de muchas amistades y respetos.

Descanse en paz su alma.

A su desconsolada esposa D.ª María Serrano Pérez, a sus hijos Francisco, Macabea y Carmen; hijos políticos D. Domingo Castro y D.ª Josefa Bonilla y demás deudos los testimoniamos nuestro pésame más sentido.

En la tarde del sábado de la semana pasada falleció en esta Ciudad, nuestro estimado amigo Don Manuel Calvo Ruiz, Conserje del Teatro Principal.

Era el finado uno de nuestros mejores ebanistas, cuya fama traspasó las fronteras locales.

Por su laboriosidad y hombría de bien gozaba el Sr. Calvo de generales respetos y amistades.

Descanse su alma en paz y reciban nuestro sentido pésame su apenada viuda doña María de la Sierra Medina; hijos María de la Sierra, Antonio, Concha y Rafael; hijos políticos doña Soledad Laguna, D.ª Carmen Serrano, D. José Aguilera y D. Manuel Ballesteros, hermanos y demás familia.



## Bautizos

El próximo pasado día 1 le fueron administradas las aguas del bautismo en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción a la niña recientemente dada a luz por la señora doña Josefa Serrano Rubio, esposa de nuestro querido amigo don Manuel Lama Muñiz.

Actuó de Ministro del Sacramento el Sr. Cura Párroco D. Francisco de P. Caballero y de padrino su tío don Manuel Muñiz Marzo, también muy querido amigo nuestro, poniéndose a la recién nacida el nombre de María Josefa.

El domingo anterior y en la Parroquia de Santo Domingo, de esta Ciudad, le fueron administradas las aguas del bautismo por el Capellán de la Fundación Termens, Sr. García Redondo, a la niña recientemente dada a luz por la señora D.ª Dolores Márquez, esposa de nuestro querido amigo don Manuel Luque, copropietario del Garage España.

Tuvo en los brazos a la neófita, a la que se le impuso el nombre de nuestra Patrona, su abuelo D. Gabriel Luque Peña.

## Preludios de boda

Por Don Diego Godoy Carbonell y para su hijo el distinguido Ingeniero D. José Godoy Soler-Espiauba, ha sido pedida la mano de la encantadora Srta. María Pallarés de la Yglesia.

La boda se celebrará en el próximo verano.

## Pida en loda

partes Fino Moriles

DOMINGO

de las BODEGAS de DOMINGO JIMÉNEZ

informaciones

noticias

POR AGUSTÍN DE FOXÁ

(Conde de Foxá)

## El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

Ahora nos conducen a la barraca de los españoles. Son quince supervivientes de los setenta aniquilados en Petroskoi. Ved lo que ha hecho Rusia de aquellos alegres niños españoles de Eibar, de Rentería, de Sama de Langreo, de Baracaldo, que jugaban entre los manzanos de la sidra, los maizales con lluvia, junto a las dulces iglesias vascas, en la ría ferruginosa de Bilbao, viendo a los vapores del mineral, o en la espuma alegre del mar de Santander.

Aquí están, escualidos, anémicos, con palidez terrosa en sus harapos soviéticos, con granos, con pústulas, con heridas, envueltos en trapos los pies helados, de donde cayeron, amaratadas, las uñas.

«Y no se nos reconoce—me dice uno—; desde que estamos con los finlandeses, que son muy buenos con nosotros, hemos mejorado. ¡Si nos hubiera visto usted en el frente!...»

Les llevaron a Rusia cuando tenían doce años, a mediados del 37, huyendo, según les dijeron, de la «barbarie» de las tropas de Franco. Es decir, huyendo de nuestro Auxilio Social, de nuestros Comedores de infancia con sus manteles con flores. Y en vez de esto, cuatro años después, movilizados con engaños, les ofrecieron los pantanos fríos de Petroskoi, donde los pies se deshacen, la herida por los bosques nocturnos, la muerte, el desangrarse entre los juncos contra unos enemigos de quienes no sabían nada, vistiendo el miserable uniforme soviético con una estrella roja en su gorro de pico.

«Una tarde—me dice Luis Suárez, de Gijón—que íbamos a jugar al fútbol en un campo de Leningrado nos dijeron que querían enseñarnos el manejo de unas ametralladoras: nos metieron en un cuartel y nos vistieron de soldados.»

Nos interrumpe el asturiano José Manuel Quintín: «Atravesamos —dice— de noche la ciudad, ya de uniforme. Nos dieron un saco, un trozo de pan, un fusil y noventa balas a cada uno.»

Me rodean todos. Me piden, impacientes, noticias de España, del Generalísimo Franco. Les entrego unos

Pida en todas partes, la exquisita SOLERA FINA:



'Pepita

Jiménez'

de las bodegas de DOMINGO JIMÉNEZ.

números de ARRIBA, que me arrebatan de las manos. ¡«Que gente tan simpática la nuestra!»—me dicen—. Y luego, la obsesión del clima: «¡Aquél sol, aquellos grandes veranos de España!» Y uno súplica (cuatro años sin Navidad, sin campanas, sin Misa del Gallo): «Quisiéramos volver allá para la Nochebuena.»

Vivían en Leningrado, en las «Casas de Niños»: unas casas frías, numeradas, sin calor de hogar, sin padres, ni fiestas, ni cumpleaños, ni turrón, ni confeti; sin abuelos contando viejas cosas, sin oración, sin misterio, sin Reyes Magos, ni antiguas fotografías, ni lazos de primera comunión.

«Yo vivía en la casa número 6» —dice uno. Y Joaquín Ubierna añade: «Conocí a Tourné en el número 5 de Moscú.»

Todos hablan y escriben el ruso. Les enseñaban Historia y Literatura rusa. Pero una Historia trucada, en la que todo era bárbaro y abyecto, hasta la «Gloriosa Revolución Soviética de Octubre». Los grandes literatos rusos, o eran soviéticos o habían presentado ya el bolcheviquismo. Más que educación era una propaganda política.

«Después de la Victoria de Franco —me explican— nos trataron peor. A los mayores de quince años nos enviaron a las fábricas de Leningrado, de Moscú, de Odesa.»

Se conoce que ya no les servían como agitadores políticos en España.

Les visitaban los rojos españoles. El Campesino, afeitado, convertido en obrero del metro de Moscú; la Pasionaria, siempre histérica y vociferante, y Modesto y José Diez, pálido, nervioso, recién operado por un médico soviético que recibió en premio la Orden de Lenin.

«El año 39—explica Vicario—nos visitó Lister: venía de uniforme, con su estrella roja en la gorra. Nos dijo que estaba de maniobras en los Urales.»

En el frente, los rusos les trataban de una manera brutal: les pegaban, les insultaban. Un muchacho tiene una herida de metralla en un ojo que le ha reducido la vista en un 70 por 100. «Pues aquí mismo—se queja—, sobre la costra, me dieron un palo.»

Es trágica la descripción que hacen del frente. Desamparados, en medio de los bosques, con la noche ya a las tres de la tarde, se gritaban con voces infantiles, de escondite, voces de juegos españoles, para no perderse.

«Aquí, Menéndez; más hacia la derecha, Palacín está cerca del lago.»

«¿Dónde se ha metido Jesús Erice?»

En la noche, sobre la nieve, estallaban rojos los obuses, y las ametralladoras trazadoras lanzaban sus rosarios fosforescentes y fatales. Luciano

García, que es poeta y que ha hecho un poema a Franco, Hitler y Mannerheim, me habla con emoción de sus compañeros muertos o desaparecidos. Porque muchos se perdieron heridos, como los ciervos de cacería, por los bosques solos, curándose en los arroyos. Vió morir a muchos.

«Yo vi caer—me dice Linares—a mi compañero de estudio. Al retirarnos a media tarde, le vi allí; estaba muerto, sobre un pantano helado, con un tiro en la cabeza.»

¿Por qué criminal consigna murió aquel pequeño asturiano de catorce años a orillas del Ladoga?

Me traen como regalo un modesto obsequio. Porque ¿sabéis qué han hecho estos muchachos en los grandes ocios del campo de concentración? Pues han compuesto sus nombres en madera pintada de azul, con una letra cursiva que huele a bosque. Es natural. Después de cuatro años de ser numerados, de sentirse masa, muchedumbre, rebaño, han querido, fuera de la tortura soviética, salvar su personalidad, el nombre—Vega, Ibáñez, Justo, Linares—; el nombre, que es el ancla de nuestro yo; el nombre, que al ser borrado por la lluvia de las tumbas, mata por segunda vez a los muertos.

Les hablo de España, de Franco, de la Falange. Los rostros se animan y parece que se colorean de sol.

Yo he oído «¡Arribas!» emocionantes: a José Antonio, en sus mítines por los cines de Madrid; a las banderas de Falange, cuando partían para el frente. Pero os aseguro que este «¡Arriba!» frenético, escuchado en la soledad nevada del campo de Nástola, dado por quince muchachos demacrados, pálidos, vistiendo el harapiento uniforme soviético, tenía también su emoción y sus lágrimas.

Y pienso en las justas palabras de nuestro camarada Ramón Serrano Suñer: «Rusia es culpable». Y la División Azul está victoriosa en la nieve de Rusia para vengar esta sangre de catorce años, vertida injustamente entre los juncos y sobre el sucio cristal amarillento de los pantanos helados de Petroskoi.

Para sulfatar olivos

SULFATADORA "MURATORY"

De venta: Juan Ruiz Bermejo

E. de las Morénas, 16 -